

S.O.S arquitectura.

S.O.S sociedad.

INDICE	OBJETO Y AMBITO DE ESTUDIO	3....5
	MARCO TEORICO CONCEPTUAL	6...8
	OBJETIVOS DEL ESTUDIO	9...13
	METODOLOGÍA	14..15

OBJETO Y ÁMBITO DE ESTUDIO La necesidad de protección y la significación del espacio, constituyen las razones por las que la vivienda en primer lugar, seguida por el enterramiento, el templo y el palacio, se erige como el factor principal que originó la arquitectura.

La vivienda es la primera y más antigua preocupación de la arquitectura, construcción humana que trata de satisfacer la necesidad de cobijo (cabaña primitiva). Es expresión cultural y actúa como reflejo de las relaciones sociales y económicas a lo largo de cada época de la historia.

Actualmente nuestra época se ha visto marcada por una palabra que durante largo tiempo ha resonado con connotaciones negativas, casi catastróficas: CRISIS. Una crisis que ha calado –como no podía ser de otro modo- en el habitar contemporáneo y derivada de varios factores forzosamente interrelacionados entre sí.

Nuestra sociedad se ha acostumbrado a vivir por encima de sus posibilidades; el hedonismo y el cambio polar de los valores, nos lleva a un camino sin continuidad, imposible de sostener. Sin querer ahondar en un tema propio de otras disciplinas, sería necesario reflexionar acerca de una cuestión intrínseca al oficio del arquitecto: la enseñanza. La arquitectura, mediante sus obras, educa a los ciudadanos a través de la mirada fijando en la retina del usuario el tipo de modelo que acaban por resultarle familiar. El mensaje opulento de que “todo vale” retroalimenta un juego que acaba por perjudicar a la sociedad y a la arquitectura.

En este marco la arquitectura no ha salido indemne, ha olvidado su esencia basada en el humanismo; en el hombre con sus necesidades y aspiraciones, y tal pérdida la ha distanciado de la sociedad, a la que ya no sirve. Se ha convertido en un instrumento al servicio del espectáculo y de quien lo promueve, es pura imagen, moda que se cambia con celeridad en cuanto se requiere, porque una imagen se sustituye por otra fácilmente, es mero “*merchandising*”. No cabe duda de que el aspecto fundamental de nuestra profesión (o así es como se me ha transmitido) es servir a la sociedad y responder a sus necesidades. Lamentablemente estas necesidades se han vuelto insaciables, vanidosas, de modas efímeras y banales, y con ello se ha ido perdiendo poco a poco la moralidad y credibilidad de la profesión. Los arquitectos son vistos por la sociedad como esos entes que diseñan “espectáculos” en la ciudad; pensadores utópicos que carecen de cualquier noción de realidad y por ello, la profesión se ha visto limitada en sus competencias, y restringida por las infinitas normativas que se deben de respetar.



recortes de prensa que muestran los problemas actuales de la sociedad



Desde la desaparición de los bloques, la economía se ha convertido en el único factor que rige las políticas de nuestros representantes. Es cierto que la competencia y el libre mercado, auspiciados bajo criterios de equilibrio procurados por el poder legislativo, suponen un valor indiscutible de progreso, pero igualmente podemos afirmar que el error o la falta de acción de nuestros administradores públicos, pueden convertir esos factores en oportunidad para todos. Una consecuencia de ello ha sido el estallido del sistema financiero que nos ha llevado a una crisis inmobiliaria sin precedentes en nuestro país. El suelo ya no es solo la materia prima para la edificación de viviendas necesarias, es el objeto de una inversión desenfrenada que lo ve como un producto financiero de alta y rápida rentabilidad, sin importar que detrás de ese fenómeno especulativo, se genera una cadena de despropósitos que paga la sociedad, que se empobrece a marchas forzadas. La vivienda se convierte en un instrumento de inversión para muchos, lo que produce invariablemente una espiral de precios que desemboca en que su acceso se imposibilite para la mayoría. Es el drama de nuestro tiempo; la asfixia económica de las familias que ha provocado el endeudamiento hipotecario, nos ha llevado a cifras de desahucios que nunca habríamos soñado¹; la sociedad misma también es parte actora del desastre y debe reflexionar sobre la recuperación de comportamientos más responsables.

Junto con el elevado número de desahucios existen otras realidades muy duras en el panorama social de soledad de personas mayores, o simplemente la incapacidad de optar a una vivienda digna. Lo común en todos estos casos expuestos es la imposibilidad de recursos. Hemos caído en la banalización de lo cotidiano hasta el punto de que para los habitantes de una sociedad desarrollada resulta obligado disponer, en mayor o menor medida, de unos recursos que te permitan disfrutar de unos mínimos niveles de confort; tener unos derechos básicos que resultan intrínsecos a la propia existencia, por los que casi no hay que preocuparse ya que se podría decir que están ahí “de serie”. De aquí es de donde proviene la dureza de las situaciones anteriormente citadas, de que en una sociedad donde estás acostumbrado a que todo funciona, de repente tienes que luchar por lo que hasta el momento tenías asegurado.

¹ Según las estadísticas elaboradas por el Consejo del Poder Judicial, los bancos han propiciado 441.046 procesos de embargo desde 2007 hasta marzo de 2013. Pero lo preocupante es que esta cifra se ha instaurado como un problema de confusa solución en la sociedad española. Fuente: “Los juzgados españoles firmaron 101.034 desahucios en 2012” en *El Mundo*. 22 de marzo de 2013.

Sin embargo, en el siglo XXI no es todo cinismo y oscuridad. Por una parte el mundo global, la tecnología de las comunicaciones, los intercambios culturales, los viajes *low-cost* y las redes sociales entre otros factores, hacen de las nuevas generaciones una juventud preocupada, comprometida y solidaria, activa más allá de intereses propios, generosa y participativa, son la consecuencia que procura la esperanza de los nuevos tiempos. Por otra, la velocidad a la que el mundo evoluciona hace que lo que era impensable hace 20 años, hoy llegue a ser cotidiano. Los sectores de la tecnología, la ingeniería y la energía han desarrollado sistemas constructivos y de infraestructuras de servicios capaces de reducir tanto el tiempo de ejecución de la obra, como el costo total de la misma. Y las soluciones de optimización de recursos pueden ayudar a reducir el precio de la vida en la vivienda.

Estos avances, tomados con la seriedad propia del arquitecto y con la responsabilidad que su ejercicio conlleva, pueden llegar a ser capaces de dar solución a cada una de las realidades a las que se enfrenta la sociedad. Mediante el buen ejercicio, el correcto desarrollo objeto principal del trabajo de los arquitectos la vivienda, se tratará de devolver a la profesión sus competencias esenciales. No se trata de abrir campos nuevos, sino de devolver a la arquitectura el valor, el rigor y el ámbito de actuación que poco a poco la sociedad y nosotros mismos (los arquitectos) hemos permitido que nos sea arrebatado. Y para ello es fundamental el tiempo, el estudio y la reflexión; algo que en la vida actual, frenética, de mucha información, sí, pero caduca al mismo tiempo, ha desaparecido.

La propia Anne Lacaton, cuya obra puede señalarse como principal ejemplo de vivienda social tecnológica de Europa, afirma que las herramientas del arquitecto han cambiado, pero no los fines²:

“Debemos asumir el uso de materiales no nobles que serán transformados en una arquitectura alegre”

“El concepto de lujo no se relaciona necesariamente con el coste del edificio, sino con la calidad de vida que es capaz de albergar, con la dimensión y calidad del espacio construido.”

“La crisis actual se presenta como una ocasión para cambiar los puntos de partida del proyecto. Nuevas pautas de consumo, nuevas formas de habitar, nuevas formas de construir”.

² FERNÁNDEZ GALIANO, Luís (ed.) *Arquitectura: más por menos*. Fundación Arquitectura y Sociedad, Pamplona, 2010.

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Los modos de vivir, las costumbres y las formas de habitar varían según las preocupaciones principales de la sociedad, según su modelo económico, su esquema familiar... El siglo XX, impulsado por la revolución industrial del XIX, se ha convertido un hito en la evolución de la vivienda. Como consecuencia de la prolífera actividad industrial, nacieron las extensísimas barriadas obreras, la contaminación que se producía en las mismas disparó la preocupación por las condiciones de higiene y salubridad dando lugar a las consecuentes "Ciudades Jardín". Durante la primera mitad del s.XX, especialmente en el periodo de entreguerras, se formularon las viviendas sociales junto con el esquema de bloques que hoy en día ocupan una gran parte de nuestras ciudades.

Se puede afirmar sin duda alguna que buena parte de la preocupación social de cada época tiene su eco directo en la arquitectura. Los mayores cambios evolucionan con ella y generalmente tienen que ver con la capacidad de una sociedad de dar cobijo a todos sus componentes; conformando una compleja ecuación de múltiples incógnitas donde el tiempo de respuesta a las necesidades propias de cada momento es un factor relevante en su resultado final.

Así se puede extraer de uno de los episodios de la Arquitectura -en mayúsculas- más celebres y seguramente emocionantes de la arquitectura moderna: el discurso de los CIAM³. El pensamiento moderno centró su atención en los problemas sociales, estudiando todos y cada uno de los cambios que estaba sufriendo la sociedad que les había tocado vivir. No cabe duda de que el resultado de ese urbanismo de lapicero feroz y totalizador fuese duramente criticado. Sin embargo, gracias al espíritu que impulsó a esta conjunción de arquitectos -W. Gropius, Le Corbusier, R. Neutra, José Luis Sert, S. Giedion...- se afrontaron los retos en un momento histórico de verdadera necesidad. Muchas de las preocupaciones abordadas por los CIAM, -que sirvieron incluso después de su disolución- son preocupaciones que aún hoy en día son clave en el proyectar contemporáneo. Del análisis de la sociedad, se propusieron unas pautas de habitar, de relacionarse y de hacer ciudad que ofrecían una mejora de las condiciones de vida de sus habitantes abordados en sus diversas escalas, desde la célula de habitar hasta el planeamiento de la gran escala. Parece incluso propicio recordar algunos de los títulos de sus principales congresos: *El apartamento de la Existenzminimum*⁴, *La ciudad funcional*⁵ y *El corazón de la ciudad*⁶.



Van Eyck, Alison y Peter Smithson y Bakema portan la muerte de los CIAM 1959

³ Tomando por prestado el título que E. Mumford confiere a su célebre publicación dedicada a la vanguardia moderna. MUMFORD, Eric Paul. *The CIAM discourse on urbanism, 1928-1960*. Cambridge, MIT Press, Londres, 2000.

⁴ Título original del CIAM II celebrado en Frankfurt en octubre de 1929: "*Die Wohnung für das Existenzminimum*".

⁵ Título original del CIAM IV celebrado en Atenas en el verano de 1933 y que dio como resultado la Carta de Atenas: "*Die funktionelle Stadt*".

Vivimos en un mundo aparente muy diferente al periodo que duraron los CIAM, y sin embargo seguimos discutiendo sobre muchas de las bases fijadas en los albores de la modernidad. Las medidas tomadas en los CIAM no han evolucionado a la vez que lo ha hecho la sociedad, llegando en gran medida hasta nuestros días en forma de normativas, de reglas que constriñen la libertad del arquitecto y muchas veces actúan en contra del sentido común. Esos caminos divergentes entre arquitectura y ciudad son los que llevaron a que R. Koolhaas preconizará “la ciudad más allá de la arquitectura”. Escribió el crítico arquitecto holandés a colación del proyecto de *Euroville* “*si debe haber un urbanismo [...] no se inventará sobre los fantasmas gemelos del orden y la omnipresencia, será la puesta en escena de la incertidumbre, ya no se ocupará (el arquitecto) de disponer objetos más o menos permanentes, sino de imaginar territorios de potenciales*”⁶.

Es cierto que la relación entre arquitectura y ciudad no debiera basarse en la obsesión por modelar esta última a imagen y semejanza, pero entonces ¿cuál es el papel del arquitecto? ¿Simplemente podríamos conformarnos en ser un agente más en el complejo *collage* social?

Ciertamente, si atendemos al diseño de los barrios de nueva planta no encontramos el cambio anunciado por Koolhaas. Todo se establece en base a calles o vías rodadas a escala de vehículo, quedando el espacio para la relación acotado por los límites de cada bloque de viviendas. Asimismo el modelo de crecimiento de la ciudad se sigue estructurando según el vehículo y por otro, los municipios apuestan por la reducción del uso del mismo. Otra casuística es la vivienda, la cual sigue dialogando en términos muy semejantes al discurso de los pioneros de la arquitectura moderna, a pesar de que su nombre adopte múltiples formas: VPO, VPA, Vivienda social, vivienda de acogida, vivienda asequible; lo mismo hay que decir en cuanto a las tipologías residenciales; e incluso los materiales utilizados y los sistemas constructivos no se aprovechan en la medida de sus posibilidades.

Este estancamiento disciplinar proviene quizás del hecho de que la CRISIS, sólo nos ha preocupado –como sociedad- desde el punto de vista económico. Seguimos viviendo igual, y sólo nos afecta o nos inquieta en cuanto comienza a afectar a nuestros bolsillos.

⁶ Título original del CIAM VIII celebrado en Hoddesdon, Inglaterra en julio de 1951: “*The heart of the City*”.

⁷ KOOLHHAS, Rem (ed.). *Mutations: World=City. Harvard proyect of the city*. Actar, 2001



exposición small scale big change, MoMa N.Y

Creo que es buen momento para de dejar de lado la palabra crisis y hablar de OPORTUNIDAD, oportunidad que gracias al estudio de las necesidades creadas, ha impulsado a muchos proyectos y empresas a su desarrollo y reformulación. Para encontrar esa motivación en la arquitectura intentaremos responder a la siguiente pregunta: ¿qué supondría un CIAM en 2015?; que no es más que la primera cuestión de una extensa cadena: ¿qué materia trataría? ¿Cuáles serían los avances que se valorarían? ¿Cuáles se desecharían? ¿Cómo se plantearía el debate del binomio célula-ciudad?... siendo muy conscientes de que el papel del arquitecto es no dejar al azar el funcionamiento de las ciudades sino contribuir en la medida de sus posibilidades.

Siguiendo las últimas propuestas que han surgido de los debates entre arquitectos podemos destacar:

“Necesidad de crear “espacios simples”, “estructuras generadoras de edificios” Jacques Herzog.

“La obligación de portarnos educadamente con el planeta, tratar la sostenibilidad como un desarrollo razonable, de escoger correctamente los materiales y los métodos de construcción”

“No se puede hacer un solo edificio y transportarlo añadiendo trucos tecnológicos.” Glenn Murcutt.

“La obligación de dar más por menos. La tarea del arquitecto es preparar las condiciones, el lugar y la construcción que permitan ir consolidando un alojamiento digno”. Alejandro Aravena.

La revalorización del espacio público como elemento regenerador de la ciudad. Giancarlo Mazzanti.

“Propongo algo que suena fuerte: socializar el suelo, cerrar las fábricas de coches y vivir más sobriamente. Que tiene mucho que ver con la arquitectura, y con la vida.” Alberto Campo tras recibir el premio a la excelencia docente.

“... I was very disappointed by my profession as an architect, because we are not helping our society, we are working for privilege people, they have Money and power, invisible, and they hire us to make monumental architecture...” Shigeru Ban en las conferencias TEX TOKIO.

Otras formas de expresión de las preocupaciones han sido y son las exposiciones, las bienales de Venecia, siempre reivindicando el papel de la arquitectura, “SPAIN MON AMOUR” fue un claro ejemplo. Y más recientemente la exposición en el MoMa (Nueva York) “SMALL SCALE, BIG CHANGE”

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El hogar es el espacio que da cobijo a las personas, el más común es la vivienda. Cuando varias viviendas se agrupan, el resultado “tipo” es el bloque. Estos bloques, relacionados unos con otros dan lugar a las manzanas y barrios que a su vez, junto con los espacios comunes, conforman la ciudad. Por lo tanto, desde un punto de vista elemental, puede decirse que las personas agrupan sus hogares para conformar una ciudad. ¿Pero que pasa cuando falla un elemento de esta cadena?

Actualmente, según se ha mostrado en apartados anteriores, hay un conjunto de circunstancias que llevan a un gran porcentaje de ciudadanos a tener que abandonar sus viviendas. Es este hecho lo que impulsa nuestro trabajo de investigación.

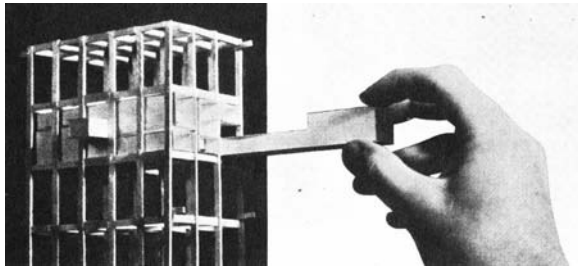
El objetivo será aportar una posible solución para el cobijo de esta parte de la sociedad. Una solución que tendrá que cumplir una serie de requisitos de mínimos, sobre todo en cuanto a la repercusión económica. Se investigará por tanto a cerca de varias cuestiones principales:

1. El módulo básico
2. La agrupación entre módulos
3. Los sistemas constructivos del módulo y las infraestructuras precisas en sus agrupaciones posibles
4. sistemas de autogestión energética unitarios y comunes
5. Tratamiento de los espacios exteriores

1. El módulo:

Una vivienda mínima, no como concepto aislado sino orientado siempre a una futura agrupación, considerando su aspecto comunitario y de vivienda colectiva. Ya que el proyecto es el de dar refugio a aquellas personas que no se encuentran en una situación “común” en la sociedad, se tendrá que dar una vuelta a las necesidades derivadas de su situación, a la parte del programa privado así como a las posibilidades de una parte del programa común que puedan aparecer, sin olvidar en ningún caso que el fin es aportar un hogar. Con este fin nos serviremos de numerosas iniciativas que lideradas por arquitectos en los últimos años han tenido por objeto fundamental la vivienda de emergencia, especialmente aquellas derivadas del gran numero de desastres

naturales que han tenido lugar en todo el planeta. Una vivienda barata de prestaciones mínimas que colocada una junto a la otra es capaz de dar cobijo temporal a una sociedad devastada. Todas ellas hacen frente a las necesidades de distintas sociedades, en desarrollo, desarrolladas, no desarrolladas o en límites de exclusión. Para nuestro estudio buscaremos aquellas que se asemejen a la realidad española: una parte de la sociedad sin o con pocos recursos que se engloba dentro de un entorno desarrollado. Estas intervenciones nos pueden servir de base para que una vez estudiadas, seamos capaces de manipularlas hasta conseguir adaptarlas a las particularidades propias de cada lugar.



l'unité d'habitation Le Corbusier

2. La agrupación de estas células:

La agrupación es un requisito y una meta que se debe de perseguir y por lo tanto sirve como condicionante de la configuración del módulo de vivienda. Esta agrupación será tanto de viviendas dando lugar a “bloques”, como de “bloques” entre sí dando lugar a un entramado urbano. Ya que no se trata de unas viviendas al uso, se deberán repensar temas como convivencia, la forma de relación de los vecinos, los espacios comunes y la forma en que se proyecta la vivienda individual al exterior.

3. Los sistemas constructivos.

Como se ha dicho anteriormente, la crisis ha funcionado como detonante para la investigación, sobretodo para conseguir mejores prestaciones con menos inversión. Esto se ve reflejado también en el sector de la construcción tanto en ofertas de materiales como en sistemas mecanizados de colocación, transporte... Además de la construcción, existen avances tecnológicos que optimizan los gastos de las viviendas. En este ámbito, el objetivo del estudio es que una vez conocidos las distintas soluciones constructivas seamos capaces de escoger y combinar aquellos que se adapten mejor a los condicionantes físicos. Introducir las nuevas técnicas y tecnologías con sentido común, no de un modo obsesivo que llegue al ridículo como ocurre en la película “Mon Oncle” de Jacques Tatí, sino que utilizadas como herramientas hagan más fácil la vida en la vivienda. Las soluciones constructivas interesan tanto interiores, ya que son las que dan calidez y calidad al hogar y a su vez permiten la flexibilidad y adaptación a las necesidades de los usuarios, como las exteriores, se enfrentan a las condiciones del entorno que les rodean y tienen una repercusión estética hacia el resto de ciudadanos. Por lo tanto no sólo nos interesan los materiales por sus prestaciones técnicas, sino también por sus prestaciones y

características estéticas: color, reflejos, matices, luz, calidez, dureza, permeabilidad...

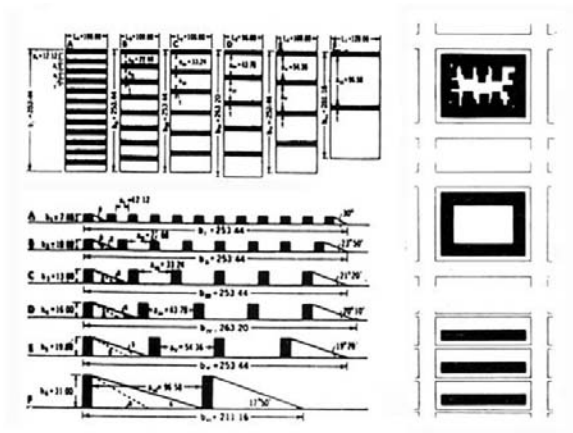
4. sistemas de autogestión energética unitarios y comunes

Las actuales agrupaciones tipo de vivienda, los bloques, han funcionado –como su propio nombre indica- en bloque. Es decir, hasta ahora no ha habido diferenciación entre cada uno de los residentes de un portal, los famosos “gastos de comunidad” han sido la salvación o el quebradero de cabeza de todas las comunidades. La asignación de estos gastos como comunes ha supuesto la despreocupación a la hora de emplear recursos: agua, calefacción e incluso electricidad. A partir de ahora, atendiendo a las necesidades de cada uno de los usuarios, se está tendiendo a individualizar todos estos gastos y en cierto modo a educar a los residentes en cuanto a economía de recursos. Pero en este punto no solo se trata de entender la autogestión como un “cada uno se regula”, sino que se buscarán estrategias para solventar o disminuir los consumos energéticos tradicionales. Por un lado, al tratarse de sistemas unitarios, se buscarán los medios para incorporarlo en las agrupaciones de manera que las viviendas componentes se beneficien de ellas. Por otro, al ser también comunes, se estudiarán aquellos que puedan servir a la comunidad, entendida como congregación de agrupaciones, pudiendo convertirse las soluciones en aquellos puntos singulares de la “ciudad”.

5. Tratamiento de los espacios exteriores

Como se ha dicho anteriormente, el trabajo se entiende como un todo, un trabajo de escalas en el que cada una se beneficia de la anterior. Al tratarse se una intervención para albergar a una sociedad, debe de ser respetuosa con la misma. Debe de facilitar el desarrollo de la vida de la misma, favorecer su confort y adecuarse a sus necesidades, por lo tanto debe de construir ciudad. Establecer una correcta sucesión e interconexión entre espacios públicos, comunes y privados. Como se ha dicho en el punto anterior, se investigará a cerca de los elementos singulares del espacio público.

Walter Gropius estudio de densidades





viviendas temporales Onagawa Shigeru Ban



modular New York house, Garrison Architects



recetas urbanas, intervención Santiago Cirgueda



ciudad de Masdar, Abu Dabi, Norman Foster

Algunos ejemplos de intervención que aglutinan en mayor o menor medida los conceptos anteriormente citados son:

Las viviendas-contenedor para el alojamiento temporal en Onagawa (Japón) de Shigeru Ban: unas viviendas que utilizan como unidad generadora el container de transporte (20 pies), que insertado en una estructura de tablero de ajedrez configura una agrupación de 3 plantas y permite:

Una reducción del tiempo entre la construcción y su comienzo de uso

Gracias a sus alineación lineal permite un paso correcto del vehículo y deja espacio abierto suficiente para la organización de eventos.

“Modular New York house” de Garrison Architects: Desarrollada en Nueva York, como prototipo de unidad de vivienda plurifamiliar no solo de emergencia ante desastres naturales, sino que además como requisito tiene el uso de la última tecnología constructiva además de requisitos establecidos de seguridad, “sostenibilidad” y durabilidad.

Las recetas urbanas de Santiago Cirgueda: La colonización de espacios públicos, la metamorfosis de las viviendas, la autoconstrucción, la ambigüedad entre espacio publico-privado son las herramientas clave de su discurso que pretenden dar un tipo de soluciones a los “vacíos físicos y morales” detectados por el autor en nuestra sociedad.

La ciudad de Masdar, Abu Dabi, proyectada por la firma de arquitectura de Norman Foster, pretende ser la primera ciudad del mundo capaz de generar su propia energía de consumo a través del uso de paneles fotovoltaicos y generadores eólicos colocados en la cubierta de sus edificios. Además se han tomado una serie de decisiones de orientación, materiales y aislamientos con el objetivo de optimizar los recursos al alcance. El agua, su depuración, los residuos, el biogas y el compost abren nuevas puertas de obtención de energía para la autogestión de los edificios que componen la ciudad.

Estos casos son ejemplos que tienen interés en función del modo en que tienen en cuenta los factores anteriormente enunciados.

En el primer caso nos interesa el espacio considerado como mínimo y su intento de establecer una agrupación. Sin embargo bajo un punto de vista crítico, el espacio común que surge de la colocación en serie no es mas que el espacio que queda entre un bloque y otro, no se ha pensado desde el punto de vista de espacio colectivo, pero aún así los residentes se adueñan de él y lo hacen propio.

El caso de Nueva York, nos interesa no tanto por su tipología, sino por el estudio de materiales, construcción y tecnología que se han tomado como requisitos y exigencias para el desarrollo del proyecto. Es un prototipo que sus promotores han concebido como un módulo que se pueda transportar de un lado a otro, que pueda ocupar tanto espacios vacíos dentro de la ciudad, como terrenos satélite que no pertenezcan a ningún núcleo urbano. tiene una condición de durabilidad que también nos interesa.

Las intervenciones de Santiago Cirugeda resultan interesantes por ser una medida llevada a cabo en nuestro país, por ser el resultado de una forma de pensamiento motivada por los problemas de la sociedad española. No nos importa tanto la materialización arquitectónica ya que, los artefactos, las ciudades mutantes y las viviendas con patas son principios propuestos por archigram en el siglo pasado por lo que no suponen ni una revolución formal ni una propuesta urbana.

Del proyecto propuesto por Norman Foster cabe destacar la introducción de la tecnología actual al alcance de la construcción, la adaptación de los conocimientos en el ámbito de residuos y el intento de optimización de recursos en la vida de la ciudad. La estrategia nos interesa en cuanto a su aspecto global, teniendo una imagen general de la ciudad que se quiere proyectar, cada uno de sus componentes se piensan como elementos clave para conseguir el objetivo. A pesar de sus grandes logros queda en la duda si lo realmente “sostenible” es construir una ciudad para 40.000 habitantes en mitad del desierto.

LA METODOLOGÍA Según se ha ido destilando a lo largo del texto, la metodología se constituye a partir de los aspectos fundamentales del objeto de estudio. Es decir, el estudio preliminar será investigar con particular énfasis aquellos casos ejemplarizantes de la arquitectura de las dos últimas décadas que a nuestro juicio han podido reformular el habitar contemporáneo y de mínima necesidad. Estos ejemplos se llevarán a crítica según los parámetros de:

- programa
- posibilidad de agrupación
- sistemas constructivos
- autogestión
- tratamiento de espacios exteriores.

secuencia del estudio.

la célula se adapta a las necesidades de cada realidad

las células se agupan entre si siguiendo un esquema de optimización de recursos

los conglomerados a su vez se organizan atendiendo a cuestiones que hacen ciudad.

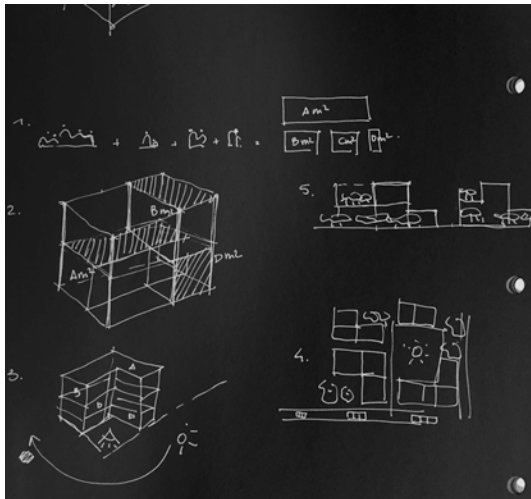
Esta labor nos servirá de base para comenzar nuestro estudio, será el detonante de numerosas dudas, de cada uno de los casos anteriores. Para ello se considera fundamental profundizar en una serie de casos que bien pudieran ser los anteriormente citados:

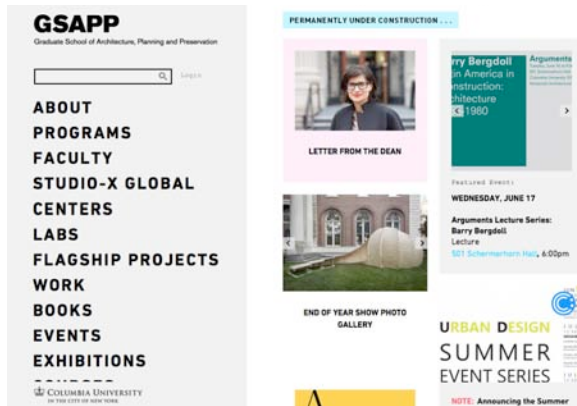
Las viviendas-contenedor para el alojamiento temporal en Onagawa (Japón) de Shigeru Ban.

“Modular New York house” de Garrison Architects.

La ciudad de Masdar, Abu Dabi, de Norman Foster.

Las recetas urbanas de Santiago Cirugeda





La idea es que éste listado nos sirva como borrador inicial de referencia, ya que el siguiente paso en la investigación será la consulta de archivos, entidades, bibliotecas y museos (1) de la ciudad de Nueva York. Asimismo, otro paso fundamental será la aportación de conocimientos junto con la posibilidad de colaborar con grupos de investigación y talleres de la universidad de Columbia especializados en los temas expuestos:

- LIVING ARCHITECTURE LIVE
- URBAN DESIGN LAB
- COLUMBIA LABORATORY FOR ARCHITECTURAL BROADCASTING (C-LAB)
- CLOUD LAB

El trabajo se compondrá de un primer apartado donde se concentre el resultado del análisis de los ejemplos seleccionados, las conclusiones y las características específicas aportadas por cada decisión. Para ello, se propone basarnos en un índice tipo que parta de los cinco parámetros de estudio anteriormente citados: (1) programa, (2) posibilidad de agrupación, (3) sistemas constructivos, (4) autogestión, (5) tratamiento de espacios exteriores. En cada uno de estos apartados se analizara con detenimiento una única y ejemplarizante obra. Será importante contextualizar el ámbito de intervención pero sobre todo incidir en sus aspectos fundamentales ya que en el mundo global en el que nos encontramos ciertamente las soluciones son extrapolables, con sus singularidades claro está.

La segunda parte constará de una propuesta que condense las potencialidades obtenidas del análisis anterior. La intención final del trabajo no será la obtención o el planteamiento de una solución a nivel master plan, sino que siendo conscientes de su necesidad o condición de agrupación urbana, se planteará un esquema de módulo capaz de aglutinar viviendas con las características anteriormente citadas y a que su vez cuando se agrupe con otros módulos lo haga siguiendo un esquema de urbanismo que emocione.

El objetivo fundamental es resaltar y volver a poner en valor la función del arquitecto, mostrar, mediante un ejemplo, la capacidad de la arquitectura de poner solución a los problemas de la sociedad, de devolver el carácter social y humano a la profesión.

